

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 30 de junio de 2020.

Código: AT18DM05

Nombre de quien testimonia: Elisa Cristancho.

Actividad que desempeña: Tendedera de barrio (53 años).

Entrada: Duelo.

Ítem: Por Muerte 05.

Hola, buenas tardes, mi nombre es Elisa Cristancho, trabajo en una tienda de las seis de la mañana a las ocho de la noche. Claro que sí [autorizó que se registre y use este testimonio]. Qué pensaba [de la muerte de un ser querido antes de la pandemia], bueno, de pronto uno pensaba [en] el dolor, que es tan difícil, porque ya hemos pasado momentos así [y] es un dolor bastante [fuerte], pero uno [sobre] lleva ese [sentimiento, porque] sabe dónde quedan, [es decir] en el cementerio tal, en el lugar tal, en el bloque tal y aunque uno siente mucho [la pérdida] sabe que ahí está ese ser querido, que uno ha podido darle la sepultura, [...] que es algo tradicional, digámoslo así [...]. Entonces uno piensa [en] eso y bueno, ya uno sabe [como es]. Por lo menos yo últimamente he tenido muchos familiares que se nos han ido [y] para mí esa parte sí duele y todo, pero [uno] sabe dónde queda la persona.

[La muerte de mi mamá fue algo] muy duro [y] terrible que hasta el día de hoy yo no [supero] [...]. Todos los días uno se acuerda [de] la persona, porque [a mi mamá] la llevamos al hospital, dentro conocieron que ella tenía un cáncer, [...] sacaron los papeles, los pidieron y en ningún lado dice que mi mamá falleció de esa [enfermedad], entonces así es muy difícil, porque nosotros no pudimos darle la sepultura, porque de una nos dijeron que [ella falleció] de coronavirus y fueron a pedir los resultados y no, mi mamá no murió de [eso], [tampoco] pudimos saber dónde quedó, porque [aunque] nos dijeron que nos entregaban las cenizas de mi mamá a nosotros nunca nos las entregaron. Usted me está preguntando a mi y yo particularmente, ni porque vengan a decirme, “mire, estas son las cenizas de su mamá”, las acepto, porque no sé nada, [no sé] si será verdad o serán mentiras. Es muy difícil perder un ser querido en esta situación, [incluso] es más difícil que perderlo antes de estar en la pandemia, [...] porque uno no la puede ver, no la vimos, aun cuando mi mamá estaba hospitalizada. Es [una situación] difícil y yo pienso que lo único que nosotros podemos hacer es clamarle a Dios que la guarde, porque esto es un caso real [de] hace dos meses, y decimos a nosotros que mi mamá tenía coronavirus y ahorita al sacar [los] papeles porque los necesitamos, [allí] aparece que mi mamá no murió de [eso] y no nos dejaron enterrarla, no nos la dejaron llevar a un cementerio, [tampoco] nos dejaron ir, porque [...] ya cuando estábamos por salir [y] nos habían dicho que sí [podíamos ir] nos dijeron que no permitían

entrar a nadie, entonces ha sido tan difícil, tan duro, tan triste ver que una clínica [y] unos médicos hagan una cosa de esas, porque fue por ellos, porque mi mamá no entro a la clínica enferma de eso, y el día que a mi mamá la entubaron a nosotros nadie nos dijo nada, [...] mamá se quedó hablando, se quedó común y corriente, con su dolor en la espalda, sentada en la cama hablando de todo y al otro día llegar [y] encontrarla de esa manera, nosotros le preguntamos al médico que por qué [la] habían entubado y la respuesta fue que él tampoco sabía, el especialista me dijo que él tampoco sabía por qué la habían subido a esa sala ya entubada y que el médico que la había entubado tenía una anotación en el libro, [...] él tiene [eso] por no haber avisado, por no haberle dicho a nadie que la iban a entubar, fue algo tan duro y tan difícil [para] nosotros, porque hasta el día de hoy no sabemos qué le hicieron a mi mamá.

Ahora, [...] ¿qué puedo pensar y qué he podido pensar? Todo eso lo pienso todos los días, porque ya vivimos esta situación, todos los días digo: “Dios mío guarda a mis hijos, a mis nietos, a mi familia”, porque estamos expuestos a esta situación y no sabemos en qué momento con esta pandemia que hay cualquiera puede quedar ahí y uno tiene que soportar, porque por más que uno diga que quisiera no vivir más, no es así, así uno sienta el dolor más [grande] [...] no es el día de uno, uno no se va a morir de pensar en eso, entonces [es] duro. Le he orado tanto a Dios [para] que no me permita ver otra situación así, porque incluso acá venían dos personas amigas y murieron estas semanas pasadas en la otra calle, para uno es difícil saber eso. Bueno, eso es lo que les quiero decir, la verdad [es] duro [y] difícil, [pero] órenle mucho al señor, que Dios guarde su familia [y] que no [les] suceda esto, [porque] es como si le arrancaran a uno un pedazo de vida, porque mi papá murió y fue muy duro, pero supimos con las cenizas donde estaba y todo eso; [con] mi hermana la misma historia; pero ahorita no, nosotros no podemos decir: “Voy a ir a visitar [a mamá] en esa tumba” [...].

Anexa: Audio Duelo – Por Muerte 05. Entrada: Duelo.

Código: AT18DM05

Levantamiento: Brayan Andrey Sáenz Fonseca.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT18DM05, 2 fls.

Entradas relacionadas: Enfermedad, Espiritualidad, Imaginaciones (Temores), Muerte (Funebria), Relaciones sociales (Familiares).